

# Sur de San Clemente del Tuyú.

## Una oportunidad de crecimiento sustentable.

*La ciudad de San Clemente crece hacia el sur. Allí, en la franja costera ubicada entre el barrio “El Tala” y “Playa Grande” hay una porción de tierras fiscales representativa del pastizal pampeano, en su transición con el sistema de dunas costero, que reposa sobre la playa. Una muestra del bioma original, en una zona en pleno proceso de urbanización y, todavía, una oportunidad para lograr un desarrollo armónico en torno a un paisaje cada vez más escaso en la franja norte de la costa marítima bonaerense.*

Texto y fotos: Sebastián Linardi  
([sebasfoto@yahoo.com](mailto:sebasfoto@yahoo.com))  
Buenos Aires - 2014



N.de R: Todas las fotografías y descripciones que integran el presente trabajo, fueron estrictamente tomadas en el sur de San Clemente durante la segunda quincena de enero de 2014. No se utilizó ninguna fotografía del archivo del autor ni de terceros (con la obvia excepción de los mapas). Ni tampoco fotos tomadas en otras zonas de San Clemente. La intención es mostrar como un simple aficionado, con un equipamiento fotográfico no especializado, durante sus vacaciones puede encontrar y registrar en la zona aquí descrita una enorme riqueza natural. Ese es el inmenso valor del área. Solo hay que querer mirar.

N.deR.2: El presente trabajo tiene la intención de ser un humilde aporte en la lucha por poner en valor ambiental las escasas zonas costeras naturales que quedan en la franja marítima norte de la provincia de Buenos Aires. En este caso, tomando como ejemplo esta zona de San Clemente, con la esperanza de sumar para una protección más efectiva y su uso sustentable por parte de los desarrollos turísticos y productivos que se realizan en el área.

\* A mi familia, que durante las vacaciones en nuestro querido San Clemente, me banca en cumplir mis berretines con la naturaleza. También a mis viejos y mi hermana. Los amo.

\*\* Gracias a Francisco González Taboas por ayudar en la identificación del Cachilo Canela, la Ratona Común y la bandada de Cuervillos de Cañada. Por más mala que sea la foto, su ojo experto le encuentra la vuelta. ¡Gracias!

\*\*\* Gracias a Facundo Sariaga por la identificación de la planta Suncho (*Tessaria absinthioides*) y del género *Baccharis*.

\*\*\*\* Si este trabajo, que oscila entre ser una crónica descriptiva o un simple informe, sirve para que dirijan su atención y profundicen en esta zona especialistas, amantes de la naturaleza y ayude a su protección, su objetivo está más que cumplido. Se puede utilizar toda la información aquí vertida; se agradece el gesto de citar la fuente.

## **Indice:**

Introducción	Pág 2
El área	Pág 3
El terreno fiscal	Pág 6
Flora	Pág 9
Imágenes de Flora del área de pastizal	Pág 11
Imágenes de Flora del área costera	Pág 15
Fauna	Pág 17
Imágenes de Fauna área pastizal y zona linderas en proceso de urbanización	Pág 19
Imágenes de Fauna de la franja costera marítima	Pág 25
Problemas	Pág 29
Vehículos todo terreno	Pág 30
Basura	Pág 35
Loteos, nuevas construcciones y conflicto con la flora autóctona	Pág 36
Problemas de la fauna	Pág 39
Conclusión	Pág 43
Bibliografía utilizada	Pág 46

## **Sur de San Clemente del Tuyú. Una oportunidad de crecimiento sustentable.**

*La ciudad de San Clemente crece hacia el sur. Allí, en la franja costera ubicada entre el barrio “El Tala” y “Playa Grande” hay una porción de tierras fiscales representativa del pastizal pampeano, en su transición con el sistema de dunas costero, que reposa sobre la playa. Una muestra del bioma original, en una zona en pleno proceso de urbanización y, todavía, una oportunidad para lograr un desarrollo armónico en torno a un paisaje cada vez más escaso en la franja norte de la costa marítima bonaerense. Es que San Clemente seguramente seguirá creciendo y Las Toninas, la ciudad costera que le sigue en cercanía, también. Entre ambas, aún quedan parcelas significativas sin lotear, que en tanto no sean protegidos por el Estado, son el espacio donde podría llegar a culminar el proceso de urbanización costera de toda el área.*

*Mientras tanto, esta zona de San Clemente, con un “pulmón de naturaleza” costero en su interior, puede ser una oportunidad para empezar a hacer las cosas diferentes y convertirla en un ejemplo positivo para otros eventuales procesos de urbanización que comiencen a conservar el bioma en que se insertan. Y que, en un mismo movimiento, preserven la riqueza turística del lugar, que en este caso, tiene que ver con la naturaleza.*

*Es una oportunidad, no una realidad. Las dificultades que afronta, son muchas. Pero todavía se está a tiempo para corregirlas.*

Texto y fotos: Sebastián Linardi\*



\* Periodista y docente en Ciencias de la Comunicación. Desde que tiene uso de razón, apasionado por la naturaleza y, cuando la vida se lo permite, naturalista aficionado.

## Introducción

San Clemente del Tuyú es la ciudad marítima más norteña de la Argentina. Se encuentra casi en el límite con el Río de La Plata. En su extremo norte se halla la reserva de Punta Rasa, que marca el límite exacto entre la Bahía de Samborombón del Río de la Plata y el Océano Atlántico.

La Bahía de Samborombón es un área clave de asentamiento y alimentación para diversas especies de aves migratorias siendo Punta Rasa su extremo sur. Dada la riqueza natural del área lindera al Río de La Plata, toda la Bahía de Samborombón es considerada un sitio “Ramsar”<sup>1</sup>, existiendo en ella diversas áreas protegidas, como la “Reserva Natural Bahía Samborombón”, la Reserva Natural “Rincón de Ajó”, el Parque Nacional “Campos del Tuyú” y la Reserva Natural “Punta Rasa”. Esta última, una reserva municipal de 520 hectáreas ya ubicada dentro de la localidad de San Clemente del Tuyú, en el Partido de la Costa.

El Partido de la Costa ocupa el Cabo San Antonio y es un área valorizada como destino veraniego de gran afluencia turística, con el consiguiente efecto de una constante presión de la actividad humana sobre los ecosistemas costeros y la permanente urbanización de los campos que lindan sobre el mar. Sobre el cabo San Antonio hay múltiples ciudades balnearias, como San Clemente del Tuyú, Santa Teresita, Mar del Tuyú, San Bernardo y Mar de Ajó.

La ciudad de San Clemente del Tuyú no escapa a esa lógica y hoy se encuentra en plena expansión hacia su lado sur, mediante loteos y permanente construcción de casas y complejos de alquiler sobre lo que aún es pastizal pampeano y áreas del sistema de dunas de la costa, no siendo descabellada la proyección, en un futuro no muy lejano, de que San Clemente y Las Toninas (la ciudad siguiente hacia el sur) lleguen a ser un continuo urbanizado, como ya sucede con otras ciudades del mismo Partido. Respecto a esto cabe mencionar que entre San Clemente y Las Toninas se está desarrollando el emprendimiento “Kilómetro 314”, presentado como “el primer barrio privado costero de la Argentina”, que se está construyendo sobre un predio de 70 hectáreas, lindero al mar. Pero entre ambos centros urbanos, aún quedan segmentos de pastizal costero no loteados que, de seguir la inercia actual (y el Estado no ejerza algún tipo de protección ambiental activa), seguramente también entrarán en proceso de urbanización, hasta unirlos.

El presente trabajo es un ensayo que pretende poner sobre valor la riqueza natural de dicha zona sur de la ciudad de San Clemente, en tanto zona en proceso de urbanización sobre el bioma del “pastizal pampeano” en su variación más costera, sobre sustrato arenoso (o “espinal costero” como lo identifican algunos autores) y el sistema dunícola de su sector Este.

Centrándose en un terreno fiscal de aproximadamente 20 hectáreas, ubicado sobre la playa que se transforma en pastizal hacia el oeste. Y también en sus áreas laterales, ya divididas en manzanas loteadas y en proceso de edificación, pero que aún cuenta con numerosos terrenos vacíos que mantienen el bioma original, permitiendo la coexistencia, por ahora, de las personas que allí viven o pasan sus vacaciones y distintas especies animales estables o migratorias (en gran parte producto de su cercanía geográfica con la Reserva de Punta Rasa).

---

<sup>1</sup> La Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas, conocida en forma abreviada como “Convenio de Ramsar”, fue firmada en la ciudad de Ramsar (Irán) el 2 de febrero de 1971 y entró en vigor el 21 de diciembre de 1975. Su principal objetivo es «la conservación y el uso racional de los humedales mediante acciones locales, regionales y nacionales y gracias a la cooperación internacional, como contribución al logro de un desarrollo sostenible en todo el mundo». La República Argentina es integrante de los Convenios Ramsar.

En tanto área en proceso de urbanización con un “centro” costero que mantiene el bioma natural, bien podría tomarse como la oportunidad para implementar un plan de crecimiento ordenado, que respete el paisaje natural. Una oportunidad para multiplicar la oferta turística para las personas que buscan una vida de playa cercana a la naturaleza del lugar pero que también está cerca de un centro urbano. Y así ser un ejemplo para implementar nuevas maneras de aprovechamiento turístico de la riqueza costera bonaerense que no vayan contra el medio ambiente, sino que se complementen con él.



*Izquierda: Ubicación de San Clemente. Derecha: Detalle del Cabo San Antonio, donde se ve la posición de San Clemente como la primer ciudad de una densa y extensa línea de centros urbanos costeros que dan al océano Atlántico.*

### El Area:

San Clemente crece y se expande hacia el sur (ya que al norte está limitada por el Rio de la Plata y la Reserva de Punta Rasa que, en principio, impediría una mayor urbanización sobre esa zona). El área sur, de rápida urbanización, fue llamada Barrio “El Tala” y se asentó sobre el bioma de

pastizal pampeano costero y sobre una parte del sistema de dunas que bordea la playa. Este barrio ya loteado, cuenta todavía con numerosos terrenos sin construir, mantenidos muchas veces en tanto inversión especulativa pensada para la reventa a un valor mayor que, provisoriamente, permite la supervivencia en su interior de remanentes del bioma original. No obstante, la municipalidad de San Clemente presiona por el desarrollo inmobiliario de la zona, incentivando de distintas maneras a los dueños de los terrenos ociosos a que construyan en ellos. En cuanto a lo construido, en su gran mayoría son casas de veraneo particulares o complejos de alojamiento para turistas, tipo “cabañas” o “appart hotel”, más allá de algunas casas de residencia permanente (que, en su mayoría, están más alejadas de la costa). En cuanto a las normas de construcción, esta zona no es un vale todo, ya que la altura de construcción está limitada y se está obligado a dejar un espacio aéreo entre casa y casa, lo que garantiza darle a la zona un desarrollo residencial, fomentando la construcción de chalettes y evitando el desarrollo de edificaciones de altura.

En su extremo sur, este barrio linda con un gran terreno fiscal que da al mar, de aproximadamente 20 hectáreas que es el epicentro del presente trabajo, en tanto “corazón natural” de esos barrios. Este terreno se asienta entre la playa (o en realidad, una virtual Avenida Costanera, trazada en los mapas pero inexistente en la realidad ya que hoy, esa zona es parte de las dunas activas) y la Avenida III hacia el oeste. Su borde norte se encuentra en la calle 86 y el límite sur en la calle 100. Luego de este terreno fiscal, siguiendo hacia el sur, comienza “Playa Grande”, otro barrio de San Clemente (ya bastante más alejado del centro y, todavía, menos urbanizado que “El Tala”) que, a su vez, limita en su extremo sur con terrenos costeros sin lotear, todavía agrestes.

Más al sur aún, se encuentra el proyecto de urbanización “Kilómetro 314”, un enorme emprendimiento de barrio privado de 70 hectáreas que se asienta sobre la playa, actualmente en construcción.

Hay que destacar que, después del emprendimiento Kilómetro 314, hay otro segmento de tierras sin lotear, con acceso al mar, que se encuentran antes de “Las Toninas”. Y que, de no mediar regulaciones o medidas que regulen el uso sustentable del área, hay altas posibilidades de que esos segmentos naturales del sur sean la base para futuras urbanizaciones en la zona, que no respeten el bioma original.





*Mapa de la ciudad de San Clemente y su área circundante, donde se ven las franjas costeras del Rio de La Plata y del Océano Atlántico. La cercanía de la Reserva de “Punta Rasa” y el Parque Nacional “Campos del Tuyú”, hacen necesaria la planificación y manejo de las áreas costeras naturales marítimas que quedan, en tanto zonas de amortiguamiento, sobre todo de cara a la inercia urbanizadora que hay en toda la zona.*



*Mapa del sur de San Clemente del Tuyú, donde se observa el Terreno Fiscal y su área circundante, respecto a su cercanía de las ya hoy, dos parcelas costeras sin lotear que quedan hacia el sur, antes de Las Toninas. En el medio de ellas, fragmentando esa extensión, el Emprendimiento “Kilómetro 314”.*



## El Terreno Fiscal.

El Terreno Fiscal, que es epicentro de este trabajo en tanto superficie natural costera más grande de la zona urbanizada de San Clemente, se asienta entre la playa y la Avenida III hacia el oeste, con su borde norte en la calle 86 y el sur en la calle 100. Permite tanto la supervivencia de distintas especies autóctonas de aves (y el aposentamiento de otras migradoras) como de mamíferos, reptiles y anfibios.

En su sector Este, que linda con el mar, presenta un pequeño sistema de dunas activas, que se vuelven fijas hacia el Oeste y en seguida se mezclan con el bioma de pastizal pampeano de la franja costera bonaerense.

Hay que destacar que, cruzando su límite de la Avenida III, donde asientan un Destacamento Policial de Caballería y el Campo de Jineteada del Centro Tradicionalista “Costeros del Tuyú”, hay otras tierras fiscales con una buena porción de pastizal pampeano sin parcelar que se interna hacia el oeste, lo que redundaría en una interesante extensión del bioma original (que, como en toda la región, cuenta con algunas especies exóticas asilvestradas).

También sobre la Avenida III, hay un Palenque de alquiler de caballos, desde donde parten excursiones por la zona de playa.

Si bien, hasta ahora, no hay un proyecto declarado desde el Municipio para un manejo explícito de protección del área, sobre la avenida III, hay un cartel que dice “Zona Vigilada por el Departamento de Control Ambiental”, que da una idea que, desde el Municipio, existe cierta valoración respecto a la riqueza natural de esa parte del área, más allá de no redundar en políticas de protección activas.



*Mapa del Terreno Fiscal y el área circundante.*



*Mapa detallado del Terreno Fiscal costero analizado y su área inmediata. Nótese como los loteos y construcciones linderas avanzaron sobre la franja costera y su sistema de dunas. Del otro lado de la avenida III, hay otro terreno fiscal con pastizal, del que fue cedida una parte a un Centro Tradicionalista local. Al lado, sobre esa avenida, el Destacamento Policial de Caballería.*



*Terreno Fiscal. Vista hacia el Este, desde el pastizal, mirando el comienzo de la franja de dunas costera.*





*Terreno Fiscal. Vista hacia el Oeste, desde la Franja de dunas costera hacia el sector de pastizal. Cruzando su límite de la Avenida III, el pastizal pampeano se prolonga sobre otro terreno fiscal.*



*Terreno Fiscal. Desde las dunas, vista del área de playa.*



Sobre el borde del terreno costero que da a la Avenida III, hay un cartel que muestra cierto control ambiental del Municipio para con esta zona, que incluye otra parcela fiscal contigua de pastizal, ubicada al otro lado de esa avenida.

## **Flora**

El área analizada es predominantemente de pastizal, teniendo, en la zona cercana a la playa, un sistema de dunas activas relativamente angosto en comparación con los de otras zonas de la provincia de Buenos Aires.

El área de pastizal, por su ubicación cercana a la playa y al sistema de dunas, se asienta sobre sustrato arenoso. Visualmente se impone la Cortadera (*Cortadera selloana*), presente en gran cantidad. Dentro de las especies que se han podido identificar, se observa gran presencia de Serrucheta (*Eryngium eburneum*), Junco Negro (*Juncus acutus*), Junco Blanco (*Androtrichum trigynum*), la exótica originaria del Mediterráneo Cola de Conejo (*Lagurus ovatus*), Espartillo (*Spartina densiflora*), Varilla de Oro (*Solidago chilensis*), Suncho (*Tessaria absinthioides*) y Paragüita o Redondita de Agua (*Hydrocotyle bonariensis*).

También se observan varias especies de gramíneas y de arbustivas del género *Baccharis* que no

podieron ser identificadas para el presente trabajo. En algunas zonas cercanas, pero fuera de estas tierras fiscales (curiosamente, en algunos de los terrenos loteados para la construcción), se observó la presencia de Totorales (*Typha latifolia*), propio de sustratos húmedos. Y, en gran cantidad, la exótica originaria de Eurasia, de gran expansión en América, Melilota Blanca (*Melilotus albus*).

En la zona de dunas frontales, se identificaron las siguientes especies: Margarita de los Médanos (*Senecio crassiflorus*), Pasto dibujante (*Panicum racemosum*), la exótica, originaria de las costas del Mediterráneo pero ya casi naturalizada Oruga de mar (*Cakile marítima*) y en el sector más cercano a la playa distal, Espartinas (*Spartina ciliata*).

Hay que destacar que para la fijación de la duna frontal, en casi todo San Clemente se ha optado por la forestación con Tamariscos (*Tamarix gallica*), especie exótica originaria del Mediterráneo. Esta planta escasea en las playas del Barrio “El Tala” inmediatamente anteriores a las tierras fiscales. Ya en el terreno fiscal, hay muy pocos ejemplares repartidos en las dunas, donde predomina el sustrato vegetal original. En cambio, en las playas contiguas del lado sur, en la zona de “Playa Grande”, los tamariscos plantados en la duna frontal conforman un sólido frente ininterrumpido que se extiende hacia el sur.

**IMÁGENES DE FLORA DEL AREA DE PASTIZAL:**



*Cortadera (Cortaderia selloana). En la imagen de la derecha, tapadas por un médano, en el límite entre la zona de dunas frontales y el comienzo del pastizal.*



*Serrucheta (Eryngium eburneum). Detalle de sus hojas (centro) y de su floración (derecha).*





*Junco Negro (Juncus acutus)*



*Junco Blanco (Androtrichum trigynum)*



*Cola de conejo (Lagurus ovatus)*, especie exótica, originaria de la cuenca del Mar Mediterráneo, que se expandió en las costas bonaerenses.





*Paragüita o Redondita de Agua (Hydrocotyle bonariensis)*



*Izquierda: Totoras (Typha latifolia), entre la exótica Melilota Blanca (Melilotus albus).*

*Derecha: Totoras en uno de los lotes cercanos al terreno fiscal.*





*Izquierda: Al frente, Varilla de Oro (Solidago chilensis), dada la época del año, todavía sin florecer y, un poco más atrás, de color más azulado, especímenes de Suncho (Tessaria absinthioides).*

*Derecha: Detalle de Melilota Blanca (Melilotus albus), originaria de Eurasia pero arraigada en casi toda América.*



*Suncho (Tessaria absinthioides).*

### IMÁGENES DE FLORA DEL AREA COSTERA:



*Margarita de los Médanos (Senecio crassiflorus). En enero, ya pasado su período de floración; por eso no se aprecia sus flores amarillas. En foto de la derecha, detrás de un ejemplar de Cakile Marítima, nótese el color azulado de sus hojas.*



*Pasto Dibujante (Panicum racemosum)*





*La exótica Oruga de mar (Cakile marítima), originaria de las costas del Mediterráneo.*



*Espartina (Spartina ciliata)*



*Tamarisco (Tamarix gallica). Especie exótica, originaria del mediterráneo, utilizada en la costa bonaerense para la fijación de médanos. Izquierda: frente macizo, plantado en Playa Grande, con acceso a la playa. Derecha: Tamariscos sobre médanos del terreno fiscal.*

## **Fauna**

### **Aves:**

En el lapso de 15 días de avistajes no intensivos, sino más bien dentro de una vida de vacaciones familiar (más allá de algunas salidas expresas para el avistaje de avifauna) se registró en el área un total de 35 especies.

Muchas de ellas, del bioma de pastizal pampeano propiamente dicho; otras que, más allá de ser autóctonas, son de especies que muestran una gran adaptabilidad para convivir en ambientes modificados por el ser humano, otras propias de zonas arboladas (aprovechando las plantaciones de algunos árboles realizadas en la zona residencial) y, las últimas, aves marinas, propias del área costera.

Entre las especies propias del pastizal, se pueden mencionar: Churrinche (*Pyrocephalus rubinus*), Suirirí Real (*Tyrannus melancholicus*), Pico de Plata (*Hymenops perspicillatus*), Tijereta (*Tyrannus savana*), Verdón (*Embernagra platensis*), Pecho Colorado (*Sturnella superciliaris*), Pecho Amarillo (*Pseudoleistes virescens*), Tordo músico (*Agelaioides badius*), Cachilo Canela (*Donacospiza albifrons*), Ratona Común (*Troglodytes aedon*) y Cachirla Común (*Anthus correndera*).

Entre las especies autóctonas, propias de la región pampeana (aunque en algunos casos, incluso la excedan), pero que además logran habitar en zonas más o menos urbanizadas, podemos encontrar: Calandria Grande (*Mimus saturninus*), Chingolo (*Zonotrichia capensis*), Golondrina Doméstica (*Progne chalybea*), Benteveo (*Pitangus sulphuratus*), Hornero (*Furnarius rufus*), Tero (*Vanellus chilensis*), Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis*), Zorzal Colorado (*Turdus rufiventris*), Paloma Picazuro (*Columba picazuro*), Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*), Cotorra (*Myiopsitta monachus*), Pirincho (*Guira guira*), Chimango (*Milvago chimango*) y Lechucita de las Vizcacheras (*Athene cunicularia*).

En cuanto a las especies autóctonas que prefieren zonas arboladas, que sacan provecho de las forestaciones hechas en la zona residencial (que no es un bosque, sino árboles plantados por particulares en algunos jardines), además de la Cotorra ya mencionada, se ha podido observar al Pájaro Carpintero Real (*Colaptes melanochloros*). Respecto a ellas, no puede dejar de mencionarse la cercanía, un kilómetro hacia el norte, del Vivero de San Clemente, integrado por un bosque exótico donde predominan Pinos y Eucaliptus.

También se han visto pasar bandadas de aves propias de ambientes lacustres, como el Cuervillo de Cañada (*Plegadis chihi*), yendo en dirección sur – norte, para el lado de Punta Rasa, donde comienzan los ambientes costeros de agua dulce, y, en este caso, hurgando sobre la playa marítima, el Chorlo Pampa (*Pluvialis dominica*).

En cuanto a las aves propias del ambiente costero marítimo bonaerense, se pudieron observar: Gaviota Cocinera (*Larus dominicanus*), Gaviota Capucho Café (*Chroicocephalus maculipennis*), Ostrero Común (*Haematopus ostralegus*), Chorlito Doble Collar (*Charadrius falklandicus*), y, en este caso, aunque no es privativo de la costa marítima, Gaviotín Lagunero (*Sterna trudeaui*).



También se observaron Gaviotín Pico Grueso (*Gelochelidon nilotica*) y Gaviotín Golondrina (*Sterna hirundo*), especie “estrella” de la Reserva de Punta Rasa que tiene a esa área como una de sus zonas de invernada. Y, sorpresivamente, también se divisó un ejemplar hembra de Pájaro Fragata (*Fregata magnificens*), volando sobre la playa en dirección sur – norte, hacia Punta Rasa, a no más de 10 metros de altitud. Desgraciadamente, dicho avistaje no pudo ser fotografiado.

#### **Mamíferos:**

Solo se divisaron el Cuis Grande o Común (*Cavia aperea*) y la exótica Liebre Europea, (*Lepus europaeus*). Dada la cercanía con la reserva de Punta Rasa, es posible que en la zona, que también linda con el área rural, se encuentren por lo menos algunas de las especies descriptas para ella, como el cuis moro (*Galea musteloides*), la comadreja overa (*Didelphis albiventris*), el hurón común (*Galictis cuja*) o el zorrino común (*Conepatus chinga*).

Respecto a los mamíferos marinos, más allá de que para la zona están descriptas especies tales como la tonina común (*Tursiops truncatus*) o el lobo marino de un Pelo (*Otaria flavescens*), que pasan por la zona en sus traslaciones de largas distancias, por segundo año consecutivo se halló en la playa, para la misma época, un cadáver de Delfín Franciscana o del Río de La Plata (*Pontoporia blainvillei*).

#### **Anfibios:**

Se observó una saludable población de Sapo Común (*Bufo arenarum*) y un ejemplar de Escuerzo Común (*Ceratophrys ornata*).

#### **Reptiles:**

En el límite de la zona de dunas con el pastizal del terreno referido, se divisó un ejemplar de Lagartija de las Dunas (*Liolaemus multimaculatus*), especie en peligro de extinción por la presión humana sobre las dunas costeras bonaerenses, que son su único hábitat. Situación crítica acreditada por distintos estudios de campo hechos sobre la especie en tiempos recientes.

Según la gente del lugar, también habita en el área la víbora Yarará (*Bothrops alternatus*) y, siguiendo el razonamiento de la cercanía con la Reserva de Punta Rasa, es posible que también se encuentre la Falsa Yarará (*Lystrophis dorbignyi*) y algunas especies de culebras.

En la playa se encontró el cadáver de una tortuga marina, de gran tamaño, en un muy avanzado estado de descomposición. Dado que el caparazón también estaba putrefacto, hay grandes posibilidades de que el ejemplar sea una Tortuga Laúd (*Dermochelys coriácea*), cuyo caparazón no es de escudos óseos, como el resto de las tortugas marinas, sino que es de tejido conectivo blando.

### **Moluscos:**

Dentro de los moluscos, en cuanto a los **Bivalbos**, en la franja de la playa frontal o intermareal se observaron ejemplares vivos de Berberecho Austral (*Donax hanleyanus*) y Almeja Amarilla (*Mesodesma mactroides*), estas últimas volviendo a verse más recurrentemente en las playas del área luego de años de haber casi desaparecido. Respecto a los **Gasterópodos**, también en esa franja se observaron ejemplares de Oliva Oreja (*Olivancillaria auricularia*).

En cuanto a lo que trae el mar, en la playa se hallaron restos de conchas de los siguientes Bivalbos: Almeja Púrpura (*Amiantis purpurata*), Almeja Triangular (*Tivela isabella*), Cardita Espinosa (*Trachycardium muricatum*), Almeja Rayada (*Eurhomalea exalbida*), Mejillón (*Mytilus platensis*) y Almendra de mar (*Glycymeris longior*). También se hallaron caparzones de los siguientes Gasterópodos: Nasa Escalonada (*Buccinanops gradatum*), Voluta Reina (*Adelomelon beckii*), Voluta Fina (*Zidona dufresneyi*), Oliva Inflada (*Olivancillaria deshayesiana*) y Voluta Negra (*Adelomelon brasiliana*), de esta última, se hallaron también sus “huevas”, muchas veces llenas de crías vivas.

### **IMÁGENES DE FAUNA (AREA DE PASTIZAL Y ZONA LINDERA EN PROCESO DE URBANIZACIÓN)**



Izquierda: Churrinche, macho y hembra (*Pyrocephalus rubinus*). Derecha: Suirirí Real (*Tyrannus melancholicus*)



Izquierda: Pico de Plata (*Hymenops perspicillatus*). Derecha: Tijereta (*Tyrannus savana*)



Izquierda: Verdón (*Embernagra platensis*). Derecha: Pecho Colorado (*Sturnella superciliaris*)



Izquierda: Pecho Amarillo (*Pseudoleistes virescens*). Derecha: Tordo músico (*Agelaioides badius*)



Izquierda: Cachilo Canela (*Donacospiza albifrons*). Derecha: Ratona Común (*Troglodytes aedon*)



Izquierda: Cachirla Común (*Anthus correndera*). Derecha: Calandria Grande (*Mimus saturninus*)



Izquierda: Chingolo (*Zonotrichia capensis*). Derecha: Golondrina Doméstica (*Progne chalybea*)

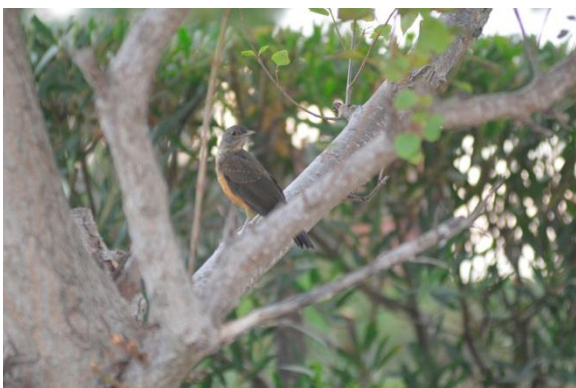


Izquierda: hembra de Benteveo, con sus crías (*Pitangus sulphuratus*). Derecha: Hornero (*Furnarius rufus*)





Izquierda: Tero (*Vanellus chilensis*). Derecha: Tordo Renegrado (*Molothrus bonariensis*)



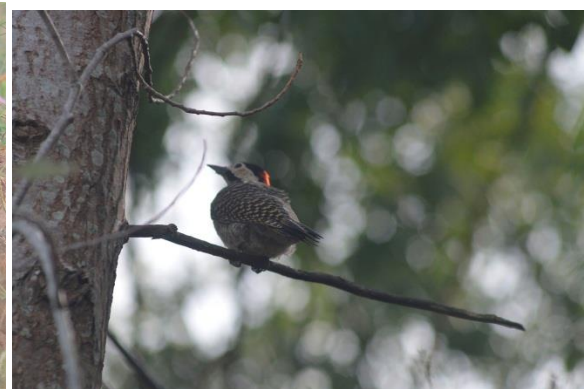
Izquierda: Zorzal Colorado (*Turdus rufiventris*). Derecha: Paloma Picazuro (*Columba picazuro*)



Izquierda: Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*). Derecha: Cotorra (*Myiopsitta monachus*)



Izquierda: Pirincho (*Guira guira*). Derecha: Chimango (*Milvago chimango*)



Izquierda: Lechucita de las Vizcacheras (*Athene cunicularia*). Derecha: Pájaro Carpintero Real (*Colaptes melanochloros*).



Izquierda: Bandada de Cuervillos de Cañada (*Plegadis chihi*). Derecha: Chorlo Pampa (*Pluvialis dominica*).





*Cuis Grande o Común (Cavia aperea)*



*Izquierda: Sapo Común (Bufo arenarum). Derecha: Escuerzo Común (Ceratophrys ornata)*

## IMÁGENES DE FAUNA DE LA FRANJA COSTERA MARÍTIMA



*Izquierda: Gaviota Cocinera (Larus dominicanus). Derecha: Gaviota Capucho Café (Chroicocephalus maculipennis)*



*Ostrero Común (Haematopus ostralegus)*



*Chorlito Doble Collar (Charadrius falklandicus)*



*Gaviotin Lagunero (Sterna trudeaui)*





*Grupo mixto: junto con ejemplares juveniles de gaviota Capucho Café (*Chroicocephalus maculipennis*), se observan un ejemplar de Gaviotín Pico Grueso (*Gelochelidon nilotica*) y varios de Gaviotín Golondrina (*Sterna hirundo*)*



*Lagartija de las Dunas (*Liolaemus multimaculatus*), en peligro de extinción por la presión humana sobre las dunas costeras bonaerenses, que son su único hábitat. Especie endémica de la Argentina.*



*Izquierda: Cadáver de tortuga marina, en un muy avanzado estado de descomposición. Dado que el caparazón también estaba putrefacto, hay grandes posibilidades de que se trate de una Tortuga Laúd (*Dermochelys coriácea*). Derecha: cadáver de Delfín Franciscana o del Río de La Plata (*Pontoporia blainvillei*).*



*Izquierda: ejemplar de Almeja Amarilla (*Mesodesma mactroides*), enterrándose en la arena de la franja intermareal. Derecha: Oliva Oreja (*Olivancillaria auricularia*).*





*“Huevo” de Voluta Negra (Adelomelon brasiliana), con las crías vivas en su interior.*

### **Problemas:**

El turismo, para poder desarrollarse, tiene como condición “Sine Qua Non”, el asentarse sobre un paisaje agradable y/o interesante. Por eso los paisajes naturales son bien llamados “la riqueza turística” de un lugar. Si no hay paisaje natural, un bien cultural distintivo u otra particularidad que ofrecer, el turismo no cuenta con las condiciones necesarias para desarrollarse. Se da así la paradoja, ocurrida en tantos lugares de la costa bonaerense, respecto a cómo equilibrar el desarrollo de la industria del turismo, con beneficios para la comunidad local y la supervivencia del recurso natural, motivo final y último para el ingreso de turistas. Los casos en los que, por el desarrollo anárquico de la infraestructura turística e intervenciones incorrectas, se destruyó la línea de playas que la motivaba, desgraciadamente son abundantes en nuestra historia local reciente.

La extensión de la urbanización frontal costera, dejada en manos del mercado terminó, en algunos casos, creando “continuos construidos” entre pueblos originalmente separados, con el agravante de muchas veces, por haber elegido la franja dunícola para la urbanización, interferir en la dinámica del traslado de arena y en los procesos complejos de la regeneración de la costa. En las playas del Cabo San Antonio, la ausencia de grandes obras ingenieriles costeras (como los



espigones de Mar del Plata o Miramar que, en pos de detener la erosión local, terminaron teniendo grandes efectos erosivos en las playas de más al norte, al interferir en el normal traslado de arena por el mar), hacen que el gran inconveniente padecido en esta zona sea por actividades antrópicas directas sobre el sistema de dunas.

En el caso particular de San Clemente, el pueblo se está extendiendo hacia el sur, en los ya mencionados barrios “El Tala” y “Playa Grande”, teniendo como límite a su expansión, dentro del Municipio de San Clemente, el proyecto inmobiliario en marcha “Kilómetro 314”. El desafío con el que se encuentra esta zona sur en crecimiento, es cómo mantener el equilibrio entre su parte agreste, altamente valorada por el turismo que la elige para unas vacaciones naturales y tranquilas, con el desarrollo del mercado inmobiliario, en plena expansión en el área. Es que hoy, la riqueza particular que el lugar ofrece al turista, es la posibilidad de disponer de una vida de playa de ritmo “pueblerino” y apacible, cercana a la naturaleza pampeana, practicar la pesca costera (con caña, mediomundo o tramallo), o pasear por la franja de médanos remanente.

### **Vehículos todo terreno**



*Conductor de cuatriciclo molestando a bandada mixta de juveniles de Gaviotas Capucho Café y Gaviotines, en la franja costera de la parcela fiscal.*



*Imágenes de tránsito vehicular sobre el sistema de dunas de las tierras fiscales.*

Al igual que sucede en la zona de Punta Rasa (aun siendo el área protegida más próxima) el tránsito de vehículos todo terreno se desarrolla de forma libre y anárquica, con su pico de carga durante los períodos vacacionales. Este tránsito se asienta en una cultura pre existente, en la que se mezcla el disfrute de la naturaleza con prácticas meramente utilitarias, que no miden sus consecuencias en el entorno. El disfrute, en estos casos se mezcla con la sensación de “dominar a la naturaleza”. En ese sentido, “domar dunas” o viajar por la playa, son actividades comunes en la franja costera de la zona, con la consiguiente contaminación sonora de entornos naturales, destrucción de flora y molestias a la fauna y a los bañistas. Efectos colaterales, no buscados, pero que no por ello dejan de tener impacto.

La zona analizada, en tanto poseer una amplia superficie de playa con un angosto sistema dunícola, hace las veces de pista de “vale todo” para este tipo de vehículos. Así, en los horarios vespertinos, en las playas del sur se observa un constante peregrinar de cuatriciclos hacia ese sector de dunas. La falta de regulación de la zona de la playa por donde pueden circular estos vehículos, hace que en las playas del sur los veraneantes corran un permanente riesgo de ser atropellados. Sobre todo, por algunos conductores que muestran conductas temerarias y desaprensivas hacia el entorno inmediato, que en este caso incluye la integridad física de las personas. No es para nada raro observar a menores de edad conduciendo estos vehículos que, por obvias razones, representan un peligro mayor para los veraneantes que allí descansan. Hay que mencionar, desgraciadamente solo como dato “de color”, la existencia (en el acceso a la playa de la calle 83 de “El Tala”) de un cartel que prohíbe el acceso de vehículos motorizados a la zona de playa. También hay otro en “Playa Grande”, de similar efecto nulo.

La paradoja con estos vehículos es que, en su gran mayoría, tienen prohibido circular en la vía pública, por ser considerados “vehículos rurales”. Ante el enorme plantel instalado, tanto en establecimientos de alquiler de la ciudad como en manos de particulares, les queda para circular la zona de playas alejadas del norte y del sur de San Clemente. Claro que en un tipo de terreno que es considerado “óptimo” para los amantes de estos vehículos, que tienen como divertimento casi obligado, el atravesar los desniveles de las dunas.

Cuatriciclos y otros vehículos de tracción 4x4, también son utilizados para la llegada a las playas agrestes, ya sea para pasar un día de playa o para la pesca costera. A veces estacionándolos entre los médanos, otras en la playa distal, e incluso, en los momentos de baja mar, en la franja intermareal.

También es usual hacer en horarios matutinos o vespertinos travesías costeras por la arena más dura de la franja intermareal, con lo que implica para las poblaciones de invertebrados que la habitan, como la almeja amarilla, que venía en un franco declive poblacional y, en años recientes, en algunas zonas parecería estar recuperándose de forma muy gradual.

Lo que se observa en todas estas prácticas es una paradójica cultura del disfrute de la naturaleza sobre vehículos a motor, en medio de un desconocimiento casi total de sus consecuencias negativas en el mismo entorno que se pretende disfrutar.

Estos problemas se repiten en los segmentos de dunas con pastizal, más agrestes, que se encuentran al sur de “Playa Grande”.

*Ricardo Pérez García, en su estudio “Impacto ambiental en playas y dunas por el uso de vehículos todo terreno”<sup>2</sup>, donde, además de describir la riqueza y fragilidad de los distintos biomas que comprenden las dunas, investiga los efectos de estos vehículos en los sistemas dunícolas de la costa bonaerense, recomienda regular la utilización de este tipo de vehículos por el sistema costero. Una regulación que, hasta hoy, brilla por su ausencia, más allá de los pocos carteles, meramente formales. Y mucho menos se regula su ingreso en áreas protegidas, como en la ya mencionada Reserva de “Punta Rasa” o, ya mucho más lejos, en la Reserva dunícola “Faro Querandí”, al sur de Villa Gesell; ambas zonas protegidas, pero sin servicio de Guardaparques en su interior que convierta en efectivas a las normas para su protección, quedando en una situación de vulnerabilidad y “vale todo”.*

Pérez García, además de describir, por su impacto menor, cuál debería ser la franja costera a la que se debería restringir el tránsito de vehículos todo terreno (la “playa distal”, entre las dunas frontales y la franja intermareal; paradójicamente la zona menos usada por los conductores de estos vehículos), recomienda una serie de medidas a tomar para disminuir su impacto, que demuestra grave y altamente erosivo. Algunas de ellas son:

- *Regular el traslado de vehículos solo por franja costera “distal”, entre las dunas y la franja intermareal. Montar dunas, debería ser desalentado con distintas medidas. Y también, debería serlo el tránsito por la zona intermareal, sobre la arena húmeda y firme de la baja mar.*
- *Cuando se monte una duna, que no se haga en forma directa, paralela a la subida, sino de forma lo más transversal posible, para morigerar los efectos erosivos y permitir la acumulación de humedad en la duna.*
- *Programas de educación ambiental para conductores de Vehículos Todo Terreno.*
- *Mejor es tener unos pocos senderos bien conservados y patrullados, que muchos poco usados*

---

<sup>2</sup> Pérez García, Ricardo E., *Impacto Ambiental en Playas & Dunas por el uso de vehículos todo terreno*. Artículo publicado “on line”, con su enlace en la sección de “Bibliografía Utilizada” de este trabajo.



*(por el alto impacto erosivo de cada vehículo).*

*- Dado que las playas son el foco de la actividad recreativa, particularmente en verano, sobre las que el público reivindica algún derecho, deberá orientarse hacia la fórmula “Playas = Recreación; Dunas = Conservación”.*

\* También hay que cambiar el concepto erróneo, muy extendido en la población, de concebir a los sistemas de dunas costeros como lugares vacíos y sin vida. En ese sentido, esta creencia se asienta sobre otra más extendida, que también ve a los desiertos como lugares inútiles, vacíos y sin vida. Hay una característica casi “icónica” de estos imaginarios, que construye al desierto como un lugar lleno de arena (lo que es un estereotipo, no una realidad). Por también tener arena, los sistemas de dunas costeros serían entonces algo similar y, en ese sentido, sin utilidad, valor ni vida. De este modo su utilización como pista de vehículos todo terreno, queda legitimada y no problematizada. Urge cambiar estas percepciones sociales erróneas. Y eso se hace con la divulgación sistemática y planificada de información, que muestre a estos biomas en cuanto a su valor biológico y su rol en las dinámicas ambientales regionales.

Idea rectora: “no se puede valorar lo que no se conoce”.



*Cuatriciclo manejado y tripulado por menores.*



*Izquierda: Camioneta sobre el sistema de dunas de las tierras fiscales. Derecha: Tránsito vehicular sobre la franja costera intermareal.*



*Izquierda: huellas de cuatriciclos en sector de dunas del lote fiscal. Derecha: huella de cuatriciclo que se interna desde las dunas en el sector de pastizal de las tierras fiscales. Nótese el alto poder erosivo sobre la vegetación, producto de lo blando del sustrato arenoso.*



*Un cartel en la entrada a la playa, ubicado en el barrio "Playa Grande". Ignorado por conductores pero también por los funcionarios encargados de hacer cumplir la normativa de la zona.*

### **Basura:**

Más allá de que las playas de "El Tala", desde este año cuentan con la extensión de la hilera costera de cestos de basura, lo que ha llevado a que la cantidad de basura vertida por los veraneantes sobre la arena disminuya de manera sensible, las playas agrestes de las tierras fiscales no cuentan con cestos. En consecuencia, al regular flujo de basura traído por el mar, que aquí nadie recoge, se le suman las actitudes desaprensivas de muchos veraneantes que, por no contar con cestos en las cercanías, optan por tirar la basura en la arena.

O una curiosa variante: meter todo en una bolsa pero, al momento de retirarse, dejar la bolsa llena de basura en la playa. En consecuencia, en la franja costera, sobre todo en el sector distal y adentrándose hacia el interior, hay una cantidad considerable de basura, en su gran mayoría bolsas de nylon.

Respecto a las playas de "Playa Grande", cuentan con una hilera de cestos desde hace más tiempo.

Ya en los extremos interiores de las tierras fiscales, ciertas zonas periféricas son tomadas por algunos vecinos de la zona como vertederos de basura al aire libre, incluidos desechos "no convencionales" (como por ejemplo, televisores rotos).

Los problemas de la basura y el qué hacer con ella, como todo problema social, tiene múltiples dimensiones: económicas, políticas, sociales y culturales. Por lo pronto, desde el Estado, se podrían llevar a cabo *algunas medidas simples, que se pueden aplicar en lo inmediato:*

*\* Instalar en la zona de playa de las tierras fiscales una línea de cestos de basura, como en el resto de la línea de playa de San Clemente. Cuando hay cestos de basura cerca, las conductas*



*desaprensivas del público disminuyen en un porcentaje muy significativo, como lo demuestran el resto de las playas donde esta infraestructura ya existe.*

*\* Instalar carteles con infografía respecto a la perdurabilidad en la playa y el mar de los residuos más comunes. Y de los riesgos que ellos implican, para las personas, flora y fauna. Es fundamental que el público sepa la consecuencia de sus acciones que, muchas veces, se hacen de forma casi automática y sin reflexionar. Además, ayuda a poner en valor el paisaje costero, tanto del área urbanizada como de las tierras fiscales.*

*\* Desalentar la deposición de basura en los terrenos de las áreas interiores.  
Complementar las sanciones con la difusión de información respecto a la basura no degradable y sus consecuencias ambientales, sobre la salud de las personas, y la economía de la zona (por destruir el valor paisajístico de la parte de pastizal del lugar, que no suele ser valorada).*



*Izquierda: Basura en la zona de pastizal lindera con la Avenida III. Derecha: Basura en la playa que da al lote fiscal.*

### **Loteos, nuevas construcciones y conflicto con la flora autóctona.**

Las zonas periféricas laterales norte y sur a las tierras fiscales, ya loteadas, están en proceso de urbanización. Y si bien el Municipio ha puesto normas para que la zona no crezca en altura ni de forma abigarrada (hay límites de altura y obligación de dejar espacio sin construir entre lotes), se

está dando un proceso de reemplazo de los pastizales originales. No hay, en general, conciencia del valor de las plantas del lugar, que son conceptualizadas e igualadas negativamente bajo la adjetivación de “yuyos”. En ese sentido, el bioma original no es valorado. Todo lo contrario, suele ser reemplazado por siembras de césped y las llamadas “plantas de jardín”, en su inmensa mayoría, exóticas. La supervivencia de parte de la fauna original, además de las parcelas fiscales, es permitida solo gracias a la existencia de muchos lotes todavía sin construir, lo que permite que en el interior de cada manzana haya un porcentaje elevado de pastizal pampeano. Sin quererlo, este estado de las cosas permite que, por ahora, el barrio circundante todavía haga las veces de “zona de amortiguamiento” del terreno fiscal costero.

Desgraciadamente, no hay una puesta en interés por parte del Estado respecto a la flora original que se traduzca, si más no sea, en informar a vecinos y turistas sobre su valor. Solo se observaron algunas casas que eligieron aprovechar parte de la flora autóctona para sus jardines, en su gran mayoría, eligiendo la “Cortadera”.

En algunos accesos a la playa del barrio “El Tala”, se observó, sobre la duna frontal, el inicio de forestaciones con pinos (como en el caso del acceso a la playa de la calle 82, justo en uno de los pocos accesos al área de playa de la parte urbanizada de San Clemente que respetaban el paisaje original).

No se registraron en la zona grandes extracciones de arena, como sí sucede en otras áreas costeras agrestes de la provincia (donde hasta se realizan con máquinas excavadoras, aunque no esté permitido), sino más bien “extracciones hormiga” hechas en la playa por lugareños, en prácticas económicas de subsistencia hechas “a pala”, utilizando carretas tiradas por caballos para trasladarla hacia las construcciones que se desarrollan en el lugar.

Respecto a la franja dunícola, tal como se observa en los mapas satelitales, se habilitó la construcción sobre ella, eliminándola en toda la zona urbanizada, con los distintos problemas que luego deben afrontar las viviendas más cercanas al mar, que se suman a los perjuicios al medio ambiente costero.

*Algunas medidas simples de comunicación que se pueden aplicar en lo inmediato:*

*\* Explicar a la comunidad local la efectividad de las especies autóctonas para la fijación de médanos y su regeneración.*

*\* Para realzar el valor ambiental del lugar, en los barrios “El Tala” y “Playa Grande” instalar carteles con infografía respecto al bioma en que se insertan las urbanizaciones. Ilustrar con algunas especies vegetales autóctonas “carismáticas”, incentivando al público a hallarlas durante sus vacaciones. Idea rectora de la acción: “no se puede valorar lo que no se conoce”.*

*\* Repartir un folleto informativo entre vecinos de la zona, que ponga en valor las especies del área, combatiendo la adjetivación englobante y negativa de “yuyos”. Incentivar a la preservación de*

*“manchones” de pastizal original en algún sector de cada lote construido. O la plantación deliberada en jardines de algunas de las especies locales. Hoy, la cortadera parece ser la única valorada para ello. Habría que ampliar con información el abanico de opciones.*

*\* Proponer, para la plaza del barrio “El Tala” que ocupa una manzana, una parte delimitada donde plantar especies típicas de la zona con carteles informativos sobre cada especie. Se le daría así a una parte de ese espacio público una función educativa respecto al entorno circundante. Educación y recreación no tienen por qué ser, necesariamente, funciones contrapuestas.*

*\* Ya que hay un Centro Tradicionalista cercano a la parcela fiscal costera, aprovecharlo para realzar la importancia de mantener el paisaje original del área, que incluye tanto el lote costero aquí analizado, como con el lote fiscal contiguo, que es su prolongación natural hacia el oeste.*



*Desmalezamiento de terrenos, previo al inicio de una construcción. Y venta de lotes, con pastizal pampeano en su interior.*



*Ejemplos de urbanización detrás de la duna frontal (izq) y sobre el área de transición costera (der).*





*Construcciones sobre la playa. Pegada a la parte posterior de la duna frontal activa (izquierda) y ya directamente sobre la playa distal (derecha).*



*Forestación reciente con pinos en el sistema de dunas del barrio "El Tala". Acceso a la playa de Calle 82.*

### **Problemas de la fauna.**

El mayor problema para la fauna es la pérdida del bioma original, problema similar en toda la franja costera de la provincia de Buenos Aires (sobre todo la de más al norte). Ya sea por urbanizaciones, como en este caso, o por forestaciones artificiales, como sucede en otras playas de más sur. En el terreno fiscal se observó la presencia de algunos chicos con gomeras, una práctica desgraciadamente común en las zonas rurales argentinas, que no siempre tiene que ver

con la subsistencia y muchas otras sí, con una práctica lúdica y de destreza en la puntería. La tracción de vehículos 4 x 4, además de destruir la flora dunícola y del pastizal, interfiere no solo en el comportamiento de la fauna, sino que puede tener efectos negativos directos, como destrucción de nidos (por ejemplo, en el caso del Playero Común) o aplastamiento de ejemplares y destrucción de hábitat para el caso de la lagartija de las dunas, especie endémica de esta zona argentina, tan común en otros tiempos y hoy en grave peligro de extinción. La reducción permanente del sistema de dunas costero de la provincia, sumado a la conversión de los remanentes naturales en virtuales pistas de vehículos “todo terreno” compromete gravemente el futuro de este endemismo, del que solo pudo ser divisado un ejemplar.

Respecto a la almeja amarilla, después de años de desaparición, se están observando una recuperación muy gradual de la especie, que en nada asemeja a las enormes colonias, tan habituales en las playas hasta la década del 80, que eran extraídas a troche y moche por los turistas (para comer, o por simple diversión).

Actualmente, se observan ejemplares desperdigados. En su gran mayoría, juveniles. También se observa en las playas una gran cantidad de valvas vacías, indicio de que estos animales están en la zona, más allá de que quien escribe, no sabe si esta mortalidad es natural o por causas antrópicas. El tránsito intenso de vehículos por la franja intermareal de la playa puede influir negativamente en la paulatina recuperación de la especie.

Asimismo se observaron algunos turistas haciendo extracción de almejas. Algunos justificaban su accionar diciendo que solo colectaban los animales adultos, no los jóvenes.

En otros casos, se observaron casos de vandalismo, extrayendo ejemplares de almejas y otros vibalbos y gasterópodos intermareales, dejándolos bajo el sol en la playa distal para que mueran alejados de la influencia del agua, retrotrayendo hacia una postal de las peores épocas de dilapidación del recurso, aunque a una escala numérica menor, simplemente porque ya casi no hay almejas amarillas.

A pesar de todo esto, desde el municipio no hay políticas de difusión expresas respecto a la delicada situación de esta especie como para que el turista se entere. Solo un cartel ubicado a la entrada de un balneario céntrico, que estaba vandalizado. Tampoco se ven funcionarios del Estado que controlen la extracción de ejemplares.

*Algunas medidas de comunicación simples que se pueden aplicar en lo inmediato:*

*\* Instalar en la zona interior, carteles con infografía respecto a la fauna de la zona de pastizal en que se insertan las urbanizaciones de los barrios “El Tala” y “Playa Grande”. Resaltar sus aspectos beneficiosos para la vida del hombre. Ilustrar con algunas especies “carismáticas”, incentivando al público a hallarlas durante sus vacaciones.*

*Idea rectora de la acción: “no se puede valorar lo que no se conoce”.*

*\* Instalar en la playa, carteles con infografía respecto a la avifauna costera. Ilustrar con algunas especies “carismáticas” del lugar, incentivando al público a hallarlas durante sus vacaciones.*

*Idea rectora de la acción: “no se puede valorar lo que no se conoce”.*

*\* Instalar en la playa carteles con un inventario de los moluscos de la zona. No solo de los que habitan la franja intermareal, sino de los que habitan en aguas más profundas pero que el mar deja sus conchas vacías en la playa. Es una información didáctica y a la vez lúdica. Le agrega a la usual recolección de conchas por su belleza, el interés por “llenar el álbum” de las especies de la zona.*

*Idea rectora de la acción: “no se puede valorar lo que no se conoce”*

*\* En la playa, instalar más carteles respecto a la prohibición de extracción de la almeja amarilla.*

*\* Dado que la extracción de esta especie está prohibida, alentar a los funcionarios de control y de seguridad que transitan por la playa, a que hagan cumplir esa prohibición. Muchas veces, son los mismos funcionarios los que no tienen idea ni conciencia de estos problemas, menospreciándolos como parte de sus funciones de patrullaje.*

*\* Y ya por fuera de la adjetivación de “simple”, pero de referencia obligada: una constante en cualquier proyecto de conservación y manejo medioambiental, es la necesidad de trabajar, desde las instituciones educativas, con la población infantil del lugar.*

*En educación los contenidos deben ser de escala universal, pero también local. En ese sentido, darles a los chicos información sobre el medio ambiente en que ellos y sus familias habitan, se torna imprescindible. No solo el conocer la historia del lugar, junto con la fauna y su flora, sino también los procesos del medio ambiente en que transcurre su vida; en este caso, un rico y complejo bioma costero, de agua dulce y marítimo, con zonas de pastizal y de dunas, que incluye áreas de alto valor biológico como lo atestiguan las áreas protegidas que ya existen en la zona. Trabajar estos temas con los chicos de San Clemente, además de los beneficios para su propia formación, tienen efecto multiplicador, tanto en sus hogares como en el entorno social. En este sentido, el encuentro de maestros, docentes de biología y geografía, ONGs naturalistas locales y funcionarios de las áreas educativas y ambientales del Municipio y el Partido, siempre es potencialmente fructífero<sup>3</sup>.*

---

<sup>3</sup> Quien escribe, al momento de terminar este trabajo, ya en Buenos Aires, no pudo tomar contacto con autoridades de escuelas primarias y de formación media de la zona (que en enero, estaban en receso escolar), ni tampoco con ONGs locales. Por ello, simplemente desconocía la existencia de articulaciones pedagógicas de este tipo, limitación que es necesario dejar explicitada. Luego, recabando información, se fue enterando de propuestas articuladoras mas que interesantes como el “Club de Ciencias del Partido de La Costa” (<http://clubdecienciasdelacosta.blogspot.com.ar/>) que, entre otras actividades, está llevando a cabo un proyecto de investigación sobre la población de la Lagartija de los Médanos del distrito, realizado por estudiantes secundarios de ese Partido en coordinación con un proyecto mayor del Laboratorio de Herpetología del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.





*Izquierda: Restos de una extracción destructiva de almejas amarillas (*Mesodesma mactroides*) y Oliva oreja (*Olivancillaria auricularia*), dejados bajo el sol, alejados de la franja intermareal donde habitan. Derecha: detalle de algunos de estos ejemplares, donde se ven los animales muertos dentro de sus conchas.*



*Cartel que prohíbe la extracción de almejas, ubicado en la entrada de un balneario de la zona céntrica de San Clemente. La imagen que lo compone, está vandalizada.*

## **Conclusión:**

El proceso de urbanización veloz que se está dando en todo el Cabo San Antonio, librado en la mayoría de los casos a la ley de oferta y demanda, hace que sea necesaria la intervención Estatal que regule los impactos de cara al aprovechamiento sustentable del recurso natural y que no comprometa su futuro. El territorio costero tratado en el presente trabajo, en tanto parte de esa zona, se encuadra bajo esa lógica, con sus dilemas e incertidumbres.

Dado el carácter finito del recurso territorial costero, es totalmente absurdo seguir la inercia actual del siguiente círculo vicioso: *“fundación de nuevos lugares de veraneo - comienzo tranquilo – desarrollo y crecimiento desordenados – urbanizaciones e intervenciones desmedidas y destructivas – degradación del lugar - huida y fundación de nuevos lugares de veraneo - ...”*.

Este trabajo, trató de dar a conocer y poner en valor un sector de la zona sur de la localidad de San Clemente, que cuenta con atractivos naturales más que suficientes como para contar con un grado de protección activo, efectivo y planificado por parte del Municipio de la ciudad.

El turismo “natural y tranquilo” hoy es buscado por muchísimas personas. De hecho es lo que hasta ahora encuentran quienes hoy veranean en el lugar. San Clemente, que cuenta con una zona céntrica y otras zonas de amplias playas de densidad media, bien podría contar para su oferta turística con una zona expresa para el disfrute de la naturaleza autóctona (algo que Punta Rasa ya ofrece, pero en este caso, mucho más cerca del casco urbano). Para eso, no solo deberían implementarse políticas activas de protección a las tierras fiscales, sino también cierta regulación bajo el mismo criterio en la zona aledaña, de rápida urbanización. En ella se podría empezar por incentivar la preservación de sectores y “manchones” de pastizal o el cultivo de algunas de sus especies en los jardines; incluso en un sector delimitado de la plaza del barrio “El Tala”, que brinde una función educativa basada en la utilización de carteles para nominar a cada especie local. De hecho hasta se podrían implementar políticas de difusión dirigidas a la población estable (y también a los turistas) para la valoración del bioma local, que redunden en la problematización de la calificación de “yuyo”, que engloba negativamente y como un todo indiviso, a la variada cubierta vegetal autóctona. Valoración negativa que legitima la erradicación del sustrato original. Justamente el sustrato donde comienza toda la cadena trófica de la zona.

Todas medidas basadas en el simple concepto de “no se puede valorar lo que no se conoce”.

También debería regularse el tránsito de vehículos todo terreno, ya sean cuatriciclos o camionetas 4x4, por las playas, dunas y el área de pastizal costero. En ese sentido, la promulgación de una Ley provincial al respecto, sería una herramienta insustituible para morigerar los peores efectos de estas prácticas. Cabe mencionar la existencia de un proyecto de ley presentado por el Senador Enrique Alejandro Di Chiara, que en 2013 contó con media sanción por parte del Senado de la Cámara Legislativa provincial y que prohíbe el acceso a las playas bonaerenses con vehículos todo

terreno, acotando las zonas para su uso<sup>4</sup>. Este proyecto estaba a la espera de su tratamiento en la Cámara Baja. Mientras tanto, ante el vacío legal vigente, se podría ordenar el tránsito de esos vehículos con un criterio de disfrute de esas máquinas pero que haga respetar la dinámica del paisaje original, en lo que podría ser otra manera de compatibilizar la práctica con el entorno. La clara zonificación del área de tránsito, con delimitaciones visibles para los conductores, tanto en la playa como en las tierras adyacentes, sería una medida oportuna y urgente. Para este caso particular, se agrega la cercanía del destacamento policial que patrulla la zona a caballo. Presencia que es una oportunidad para implementar y hacer respetar una eventual planificación del tránsito vehicular y llevar a cabo la sanción de las transgresiones, que no solo son un problema para el ambiente natural sino también para la integridad física de las personas que eligen la zona para hacer una vida de playa tranquila. Es que la gente que busca lugares de playa apacibles es mucha y los lugares cercanos que la permiten, son cada vez menos.

San Clemente ya cuenta con un Vivero Municipal lindero a la playa, compuesto por una arboleda exótica, que redunda en una fresca y tranquila zona de sombra, con parrillas incluidas, donde los turistas pueden pasar un día al aire libre y desde ahí acceder a la playa. Bien podría entonces contar, además, con una zona costera agreste integrada al área urbana, con status de Reserva, para el disfrute de la naturaleza autóctona del lugar: el pastizal pampeano y el sistema de dunas bonaerenses. El área de las tierras fiscales descripta en este trabajo es una oportunidad para ello.

En ese sentido, es necesario que el Estado brinde una protección activa al bioma de la parcela fiscal aquí tratada, en tanto epicentro natural de los barrios en proceso de urbanización, los que también deberían ser integrados bajo regulaciones que sigan el criterio de desarrollo sustentable. E incluir también en esta protección a la parcela fiscal contigua hacia el oeste. La ubicación del Centro Tradicionalista en ella, podría tomarse como una oportunidad para realzar la importancia del paisaje originario de la zona y convertirla de este modo en parte de la riqueza turística de San Clemente, poniendo en valor el carácter “pampeano” del área.

Respecto a los segmentos costeros de más al sur, que quedan entre San Clemente y Las Toninas, ya fragmentados por el Proyecto “Kilómetro 314”: dado que el ecosistema natural de la costa marítima que representan se encuentra en grave peligro de extinción por la urbanización intensiva de todo el distrito, se recomienda su protección total y efectiva. Sería lo ambientalmente mas cercano a la perfección ya que son representantes de zonas que en el Cabo San Antonio hoy son minoritarias y, de seguir la actual tendencia urbanizadora, en el futuro pueden terminar casi desapareciendo.

La cercanía física de la Reserva “Punta Rasa” y del Parque Nacional “Campos del Tuyú”, agregan argumentos a favor de estas medidas. La presencia en toda la zona de aves que toman a la Reserva de Punta Rasa como epicentro, demuestra la necesidad de tomar a estas áreas costeras sin

---

<sup>4</sup> *Di Chiara es Senador Provincial por el Frente para La Victoria. El Proyecto de Ley incluye, además, regulaciones para garantizar el libre acceso a la costa bonaerense, limitar la cercanía de nuevas urbanizaciones a la franja costera y regular la extracción de arena, entre otras acciones.*



modificar como parte de su zona de amortiguamiento.

Pero como lo ideal y los intereses coyunturales no siempre se llevan, en caso de avanzar con nuevos proyectos urbanísticos, se recomienda la preservación de amplios “pulmones” naturales costeros, como epicentro protegido de las áreas adyacentes a lotear. En ese sentido las tierras fiscales aquí descritas, con sus barrios circundantes, pueden servir como ejemplo y oportunidad para comenzar procesos de urbanización ya conceptualmente diferentes, donde no se “barra” con todo el entorno previo, sino que se inserte sustentablemente en él.

Como ya se mencionó, si no hay atractivo turístico, no hay desarrollo turístico. La ecuación es simple. Y es deber del Estado llevar a cabo las políticas necesarias para que el atractivo turístico, del que depende el desarrollo económico y social, no tenga comprometida su existencia en el futuro. Desgraciadamente, en la costa bonaerense, casos negativos de los que aprender, hay muchos.

Poner en valor la belleza original del sistema de médanos y sus pastizales circundantes, junto con su flora y fauna, debe ser parte de un plan estratégico integral, a largo plazo pero impulsado en lo inmediato.

No solo por la concreción en actos de un criterio ambiental, tan necesario para la consecución de los ciclos naturales que permiten la vida en esas zonas (la humana incluida) sino también para la preservación del verdadero recurso turístico que motoriza buena parte de la economía regional: las hermosas playas bonaerenses y los complejos sistemas que las componen.

Ellas primero. Porque gracias a ellas, viene todo lo demás.

*Buenos Aires.  
Abril de 2014.*



### **Bibliografía utilizada:**

- \* Beccaceci, Marcelo, *Buenos Aires, Guía de Campo*, South World, Bs. As, 2009.
- \* Celsi, Cintia, *Las Dunas – Perspectivas de un ecosistema clave pero vulnerable*, Fundación Azara, Universidad Maimónides, < <http://www.rufford.org/files/Las%20Dunas.pdf>>
- \* Dadon, José R., *El Impacto del Turismo sobre los Recursos Naturales de la costa Bonaerense Argentina*. En “Zona Costera de la Pampa Argentina (J.R. Dadon y S. D. Matteucci, eds.), Pp.101-121. ISBN 950-892-140-4, Bs. As, 2002.
- \* Di Chiara, Enrique Alejandro. (Senador Provincial). Proyecto de Ley provincial para regular el manejo de la franja costera bonaerense:  
<[http://m.lapoliticaonline.com.ar/files/content/78/78620/proyectoleyplayas\\_dichiara.pdf](http://m.lapoliticaonline.com.ar/files/content/78/78620/proyectoleyplayas_dichiara.pdf)>  
*Hasta el momento de la publicación del presente trabajo, no se consiguió la nomenclatura de Identificación de la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, más allá de la información recabada desde la prensa y desde la difusión del propio Senador.*
- \* Giménez, Omar, *Buscan proteger a una especie símbolo de los médanos de la Costa bonaerense*, Diario “El Día”, Ciudad de La Plata, publicado en edición impresa, sección “Información General” (06/03/2011). < <http://www.eldia.com.ar/edis/20110306/informaciongeneral6.htm>>
- \* Hernández, Facundo Martín, *Nuevas Espacialidades y Paisaje Turístico, El Neoexclusivismo en el Litoral Marítimo Bonaerense, Argentina*, Nadir: rev. electron. geogr. Austral, Año 1, n° 2 julio-diciembre 2009.
- \* Monserrat, Ana Laura, *Evaluación del estado de conservación de las dunas costeras: dos escalas de análisis de la costa pampeana*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Universidad de Buenos Aires, Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, Bs. As., 2010.  
<[http://digital.bl.fcen.uba.ar/Download/Tesis/Tesis\\_4715\\_Monserrat.pdf](http://digital.bl.fcen.uba.ar/Download/Tesis/Tesis_4715_Monserrat.pdf)>
- \* Montserrat, Ana Laura y Bonardi, Mabel Cecilia, *Clasificación de las Dunas Costeras Pampeanas según el tipo de cobertura*, Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, Publicación 09, Julio- Diciembre 2012.
- \* Narosky, Samuel y Yzurieta, Darío, *Guía para la Identificación de las Aves de Argentina y Uruguay*, Vazquez Mazzini Editores, Bs. As, 1993.
- \* Perez García, Ricardo E., *Impacto Ambiental en Playas & Dunas por el uso de vehículos todo terreno* < <http://playasbonaerenses.files.wordpress.com/2011/04/vtt1.pdf>>